

Dramática Latinoamericana de Teatro/CELCIT N° 63

LA ENTREVISTA

también llamada

EL PIANO MUDO

Marco Antonio de la Parra

Personajes

JOSE LUIS, EL ESCRITOR

SOFIA, LA ENTREVISTADORA.

MIGUEL ANGEL, EL ACTOR

MAGDALENA, LA JOVEN ACTRIZ

ALFONSO, EL DIRECTOR

RAUL, UN PERIODISTA

MARIA LUISA, UNA PERIODISTA DE MEDIANA EDAD.

CECILIA, UNA PERIODISTA JOVEN

CAMAROGRAFOS, PRODUCTORA, MAQUILLADORA, UN CAMARERO QUIZÁS

ALGUNAS INDICACIONES (COMO SIEMPRE, DEL TODO PRESCINDIBLES)

EPOCA ACTUAL, SHOW BUSSINES, TOP MODELS, DISEÑO DE ÚLTIMA O PENÚLTIMA, TODO VA TAN RÁPIDO.

LA OBRA ES UNA REVISTA DEL CORAZÓN, UN REPORTAJE, LA PARODIA DE UN MAGAZINE QUE, A SU PESAR, DEJA ENTREVER LA VIDA. O MÁS BIEN, NO PUEDE EVITAR MANCHARSE CON LA VERDAD.

SILLAS FINAS. MESA, GRABADOR EN MINIATURA. MÁS BIEN NADA EN ESCENA. UNA PANTALLA DE TELEVISIÓN. EL AMBIENTE DE UN SET DE UN CANAL PEQUEÑO. ESCENOGRAFÍAS SOBREILUMINADAS.

O EL TRASFONDO DE UN PROGRAMA DE TELEVISIÓN BARATA. UNA ESCENA PREPARADA AL LADO DE LA OTRA. COMO EN TELEVISIÓN, LO QUE EL TELESPECTADOR NO VE. UNA ESCENA SE PREPARA MIENTRAS LA OTRA TERMINA. LA CÁMARA LO ILUMINA TODO CON SUS IDAS Y VENIDAS. VISIBLE MAQUILLAJE Y ARTIFICIALIDAD DE TODO GESTO. LA INQUIETANTE NATURALIDAD DESCONECTADA DE TODO LO QUE NO ESTÁ ENFOCADO POR LA CÁMARA O LA LUZ. QUIZÁS EL ESPECTADOR TEATRAL PUEDA VER LOS CAMERINOS, LAS BAMBALINAS SEAN TRANSPARENTES O SENCILLAMENTE ESTÉN ABIERTAS.

LA LLUVIA POR TODAS PARTES. SOBRE EL TECHO DEL TEATRO. GOTERAS, SI ES POSIBLE. SERÍA DESEABLE QUE, A MEDIDA QUE AVANZA LA PIEZA, LA HUMEDAD SE REFLEJE EMPAPANDO LOS MUROS DEL DECORADO. NO SÓLO ES FICCIÓN, TAMBIÉN ES REALIDAD.

SI DECIDEN QUE EXISTA UNA CÁMARA, O VARIAS, SUGIERO QUE SEA EN MANO Y TRANSMITA PRIMEROS PLANOS O CONTRAPLANOS DE LO QUE ESTÁN HACIENDO LOS ACTORES. MÁS REDUNDAR LO VISTO, CORREGIRLO O "COMENTARLO" COMO DIRÍA ALFONSO EL DIRECTOR (NO, MÁS BIEN DIRÍA "INTERVENIRLO") CON EL ENCUADRE. TAMBIÉN ES POSIBLE PENSAR QUE TODO ESTÁ INTERFERIDO POR LA PRESENCIA MUDA DE ESOS CAMARÓGRAFOS CON CÁMARAS EN SUS TRÍPODES CON RUEDAS Y SUS CABEZAS CORONADAS DE MICRÓFONOS. LA EMOCIÓN NO DEBE SER ARRUINADA POR ELLOS. SEA EN LOS MOMENTOS DE TERNURA O EN LOS PARÓDICOS.

NO ESTÁ DE MÁS QUE LA CÁMARA SENCILLAMENTE HAGA UN PLANO FIJO. EJERCICIO DE CORRECCIONES DE ENCUADRE LENTOS, PAULATINOS, PARA AUMENTAR LA TENSIÓN DE CIERTAS ESCENAS, SOBRE TODO LAS DEL ESCRITOR CON LA ENTREVISTADORA.

SUGIERO, ENTRE ESCENA Y ESCENA, CORTINAS MUSICALES DEL VIEJO Y MARAVILLOSO PÉREZ PRADO (MAMBO Nº8).

AUNQUE DECADENTE, TRANSMITIR LA OMNIPRESENCIA INFAME DE LOS MASS MEDIA. PERO SIN DESTRUIR LA ESENCIA DE LO TEATRAL AUNQUE, SIN DUDA, AMENAZÁNDOLO DE MUERTE.

PANTALLAS DE TELEVISIÓN DISPERSAS QUE LOS MUESTRAN SIMULTÁNEAMENTE O EN DIFERIDO. INCLUSO LA ESCENA ANTERIOR O LA QUE VIENE. MÁS QUE FAMA, TRIVIALIDAD. LA SENSACIÓN DE QUE LOS FAMOSOS SON SERES QUE HACEN SU TRABAJO COMO LOS EMPLEADOS DE UN GARAJE.

INTERIORES. AFUERA LLUEVE MUCHO, PERMANENTEMENTE.

NO SE SABE CUÁNDO DEJARÁ DE LLOVER. DESESPERA.

NO HAY UN PIANO EN ESCENA.

PERSONAJES MÚLTIPLES, SIEMPRE EN PAREJA EN ESCENA. PUEDEN, OJALÁ, SER REPRESENTADOS POR SOLAMENTE CUATRO O CINCO ACTORES.

A PARTIR DE CERO o LA FOTO DE LA CONTRAPORTADA.

EL y ELLA y LA CAMARA.

EL: Pasa lo mismo siempre con los fotógrafos. Me aburro a veces. Se sorprenden con tan poco. No se dan cuenta pero repiten la misma foto. Una vez, dos veces consiguen algo nuevo de mí. En el fondo, con los años, la foto me la empiezo a sacar yo. Y ahí es cuando se estropea todo. No hay resistencia. Es como si hablara solo. Como si todo no fuese nada más que una prolongada y escandalizante autoreferencia. ¿Qué piensas tú?

ELLA: Quedó bien. Bien.

EL: ¿La dejamos?

ELLA: La dejamos. Está bien. Me gusta.

UNO o LA PASIÓN ARTIFICIAL

EL Y ELLA, MIGUEL ANGEL Y MAGDA Y SUS DOS SILLAS. LUZ DE ENSAYO.
AGITADOS, INVADIDOS POR UNA PASIÓN DESVASTADORA.

ELLA: ¡No me toques!

EL: ¿No hay nada que pueda hacer por ti? ¿No hay nada con que pueda calmarte, acercarte, hacer que lo pienses mejor?

ELLA: ¿Estás pensando en ti o en mí? ¿Realmente te interesa lo que me pasa? ¿realmente quieres saber por qué lloro? ¿O solamente quieres que deje de llorar? ¿Que deje de llorar para irte tranquilo, para deshacerte de mí y no tener cargos de conciencia?

EL: No te alteres, no se trata de eso... Me duele verte así...

ELLA: ¿Te duele? ¿Qué te duele?

EL: Tú me dueles... Yo... no sé qué hacer...

ELLA: ¿No puedes quedarte quieto mientras lloro? Sencillamente quieto... ¿O te afecta tu famoso prestigio? ¿Es malo que vean que tu esposa llora? ¿No lloran las mujeres de los escritores? ¿Es malo que una actriz llore en escena? ¿Es malo que lloremos de verdad o solamente puedo llorar en cámara?

EL: Daniela, no hagamos una escena...

ELLA: ¿Qué otra cosa hacemos que no sean escenas? ¡No soy una idiota! ¿Me entiendes? ¡No soy una idiota! ¿O te crees que soy solamente una cara bonita y el cuerpo que te tiras? ¡Esa se la llevan las revistas! ¡Yo no!

PAUSA.

EL: Aquí deberías lanzarme las pastillas...

ELLA: ¿Aquí era?

EL: Yo creo... ¿Dónde está Alfonso? ¿Alfonso? No sé...

ELLA: No sé dónde dejé mi texto...

EL: Es la escena de las pastillas... Después te llevan a la Clínica...

ELLA: Esa escena me pone súper nerviosa... Me da miedo...

EL: Qué miedo... Ningún miedo... Estás muy bien... Yo soy el que está perdido...

ELLA: ¿de verdad crees que estoy bien? ¿De verdad?

EL: Eres la mejor demostración que las escuelas de teatro hay que cerrarlas todas... Actúas naturalmente...

ELLA: ¿De verdad? Se lo dices a todas... Hay alguien ahí... ¿Jota? ¿Eres tú, Jota?

EL: Cierto... Hay alguien al fondo... ¿Alfonso?

ELLA: No, es Jotaele...

EL: Es Raúl... el periodista... ¿Raúl? Ya terminamos...

ELLA: Encontré las pastillas... Dame el pie...

EL: Daniela, no hagamos una escena...

ELLA: ¿Qué otra cosa hacemos que no sean escenas? ¡No soy una idiota! ¿Me entiendes? ¡No soy una idiota! ¿O te crees que soy solamente una cara bonita y el cuerpo que te tiras? ¡Esa se la llevan las revistas! ¡Yo no!

LA ENTREVISTA (TOMA UNO) o YO NO SOY UN ESCRITOR

EL, JOSE LUIS, EL ESCRITOR FAMOSO, VESTIDO DEPORTIVAMENTE, BUENA ROPA AUNQUE ARRUGADA. PARECE HABER DORMIDO CON ELLA PUESTA. DEPRIMIDO, IRÓNICO, CON LA LENGUA ALGO TRAPOSA PERO HISTRIÓNICO, A RATOS INSOPORTABLE. EN UNA SILLA, TAMBIÉN DE DISEÑO, ELLA, LA MUCHACHA, LA JOVEN PERIODISTA. SUENA EL TELÉFONO. EL NO CONTESTA. LLUEVE COMO UN VERDADERO DILUVIO. INCLUSO SE ESCUCHAN CIERTOS TRUENOS.

EL: Yo no soy un escritor. Eso, antes que nada. No soy un escritor. Soy un entrevistado. Un entrevistado profesional. He dado muchas entrevistas. Demasiadas entrevistas. Probablemente sepa mucho más que tú sobre lo que es una entrevista. La gente que me conoce, me conoce por las entrevistas. Creo que podría convertir en un género autónomo la entrevista. Creo que podría hacerme solo esta entrevista. Yo, a mí mismo.

¿Hablo en exceso? Déjame hablar en exceso. Esto es una entrevista ¿no? Habla solamente el entrevistado. Tú me haces mierda después.

¿Fumas? Yo dejé de fumar durante tres años. Una apuesta con unos amigos. Decidimos todos dejar de fumar un día a cierta hora. Yo lo hice. Ellos no. Después de tres años tosiendo por el humo de ellos, les dije: si no dejan de fumar esta noche a las tres de la mañana yo vuelvo a fumar. Volví a fumar.

¿Viste? Yo te cuento un cuento. Tú cuentas un cuento de cómo te conté este cuento. Todo es ficción. Ficción. Me gusta ese pequeño riesgo. Que me inventes. Que me despedaces. Que me redimas.

ELLA: No vine a despedazarlo.

EL: No, no ahora, no ahora. Ahora me estoy despedazando solo. Después, en el computador. Cuando busques qué frase mía poner como bajada de título. Fuera de contexto, que suene extraña. Diré lo que no quise decir. Diré lo que tú quieras que diga. Hablaré de lo que a ti se te ocurra. No podré hacerte decir lo que yo quería decirte.

ELLA: Hablemos de LA ULTIMA PIEZA.

EL: ¿Vienes por LA ULTIMA PIEZA? Ese es el anzuelo... ¿Quién lo lanzó? ¿Yo? ¿Tú? La famosa última pieza. Quise ponerle PENULTIMA. No entendieron el chiste. O el fetiche. ¿Lo entiendes tú? ¿Lo captas? Da miedo decir "la última obra": es el final. ¿Entiendes? También pensé llamarla LA ENTREVISTA. ¿Te gusta la idea? Una periodista, un escritor. Gente hablando, hablando, hablando.

ELLA: Me gusta el título LA ULTIMA PIEZA.

EL: ¿Te gusta? ¿De verdad te gusta?

Ah, ya sé quién eres, te mandó Eugenia. ¿Eres su reportera nueva? ¿Su nuevo talento? A ella le gusta la fatalidad. Su página de espectáculos parece una lista de defunciones. Ahora me acuerdo.

SUENA EL TELÉFONO. EL NO CONTESTA.

No te preocupes. Siempre llaman. Siempre. El teléfono, el correo electrónico. Ya no uso celular. Era un espanto. El teléfono suena constantemente. Te lo imaginas. ¿No? Ya se calló. Ya. Al fin a solas. Tuve una vez un contestador automático. A veces ni siquiera lo ponía. A veces dejaba grabado un mensaje que decía que estaba en el extranjero. Que me había ido lejos, muy lejos. Era raro. Era un autor extranjero. Una máquina con mi voz decía que yo estaba en el extranjero.

SE QUIEBRA.

Me acuerdo de esa época. ¿No te sucede que te acuerdas a veces de otras épocas? Como un rayo en medio de la frente. El recuerdo. ¿Te pasa? Yo estaba siempre en el extranjero. Y en realidad no lo estaba. Pero tampoco aquí. No estaba en ninguna parte. Era famoso. Muy famoso. Eso quiere decir que no existía. De alguna manera ser famoso es desaparecer. En realidad no era mi voz. Era la de Melissa. “Estamos de viaje. Déjanos tu mensaje y te llamaremos en cuanto estemos de vuelta”. No tiene muy linda voz Melissa. Nunca la tuvo. Había que verla. Sonaba como una niña chica. “Estamos de viaje”. ¿De qué estábamos hablando?

TRES o EL PIANO MUDO

ELLA, CECILIA, LA PERIODISTA ACELERADA DE CARRERA EXITOSA Y TELEVISIVOS AFANES, EL, ALFONSO, EL DIRECTOR ALTERNATIVO, HERMÉTICO, HUIDIZO, DE IDENTIDAD Y SEXUALIDAD DIFUSA. CASI NO SE MIRAN.

ELLA: Alfonso, espera, nunca sé cómo funcionan estas máquinas, son una lata, un cacho, deja probarlas, grabando, a ver, sí, está funcionando, una vez me pasó que casi no grabé nada, imagínate, dos horas, no te digo con quién, me contó todo, todo, y la máquina no funciona. Esta es la pausa. Me compré de estas pequeñitas porque se notan menos. En el Duty Free de Sao Paulo. Igual hay que mostrarlas. A veces se me pierde en la cartera. Déjame desconectar el celular primero. Me cargan las interrupciones. ¿No te entrevisté en la tele? ¿No?

EL: Nunca voy a la tele.

ELLA: Claro, me acordaría. A ver. Alfonso, mi querido Alfonso. Esta es tu obra número...

EL: No llevo la cuenta.

ELLA: Bueno, tienes varias obras en tu carrera, siempre con gran éxito de crítica pero siempre muy polémico. Esta es la primera vez que te acercas a un teatro más cercano a la comedia, con actores conocidos y un autor veterano. ¿A qué se debe este cambio?

EL: Primero, LA ULTIMA no es una comedia. Verla como una comedia es no entender una palabra de lo que puede hacerse en teatro hoy en día. Es no entender lo que hizo Arrabal en su tiempo ni Nieva ni el grotesco ni el pánico. Es confundirse con Beckett y no darse cuenta que es un payaso del abismo. Es no ver la poesía de Koltés y creer que es una declamación vacía. LA ULTIMA es una

pieza terrible. Es Racine pero corroído por la tele. ¿Lo entiendes? Es un dispositivo teatral dañado por su propia otredad.

ELLA: ¿Qué quieres decir con otredad?

EL: Otredad. Yo soy yo, tú eres tú. ¿No lees nunca en francés?

ELLA: Me gustan las canciones en francés.

EL: Lacan diría... No... No diría nada. Wittgenstein menos. Se aturdirían con el vacío. Mira, esto no es una comedia. Ni él ni ella están en plan cómico y mi dirección ha sido implacable al respecto. Cuando leí la obra me di cuenta que era una obra terminal. Me interesaba eso. Que era una obra fallida. Un texto destruido, enfermo, lleno de chistes sin gracia, decepcionante, amenazador. Un autor en decadencia, eso me enloqueció. Un texto profundamente pequeño burgués donde se podían leer todas las lacras del sistema de la sociedad actual del espectáculo. Era la televisión más vulgar llevada al total desenfreno. Era una ironía absoluta. Era el suicidio del teatro. Escenas anquilosadas. Un argumento imposible.

ELLA: ¿Y eso es bueno o malo?

EL: Es el quid del asunto.

ELLA: ¿Y el elenco?

EL: Una humorada. Un gesto de azar. Un golpe de dados... Los actores los eligió el mismo autor y yo los tomé a ojos cerrados. Era lo que había que hacer...

ELLA: ¿Y no trabajar nunca más con Ximena o Arturo? Son tus actores fetiches.

EL: Los actores fetiches son ciclos. Ellos necesitaban alguno nuevo. Yo necesitaba algo nuevo.

ELLA: Arturo va de protagonista en MAÑANA SERAS MIA.

EL: ¿Dónde?

ELLA: La próxima serie de TVN.

EL: Sí, algo he oído.

ELLA: Y Ximena va a trabajar en un ciclo de humor del 13. ¿No te decepciona?

EL: ¿Qué?

ELLA: Bueno, después de tiempos difíciles para el teatro ustedes reivindicaron las minorías. Dijeron que era el momento de aceptar que se trataba, dónde está, espera un poco, esto es, ¿de quién?, Miguel Olave Fariña, eso, aquí, "un arte de pequeños grupos, el sueño sin alas de los últimos sobrevivientes de un espíritu arrasado por la banalidad", Es de la revista PAULA de, de, de, agosto del año pasado. ¿Quién les tomó la foto?

EL: Una fotografía que ha trabajado antes con nosotros... No es una mujer cualquiera...

ELLA: Sales con unas ojeras horribles. Eres mejor al natural. Mucho mejor. ¿Nunca has actuado?

EL: Bueno, yo me formé como actor...

ELLA: Pero nunca tan famoso como Arturo.

EL: Arturo es estupendo.

ELLA: Y trabajar con Jotaele ¿qué tal?

EL: Interesante, súper interesante. Somos dos generaciones muy diferentes. Yo soy del ojo, el del oído. Muy distintos. Neurolingüísticamente distintos. El viene de Freud. Yo de Lacan. Lo mismo pero distinto. Lo mío era la sombra, lo de él la intriga.

ELLA: No te entiendo nada.

EL: Te estoy explicando. El es un escritor de teatro. Yo hago teatro. El teatro no se escribe ni se habla. Sucede. Ocurre. Es como la pintura, como la música. Tú, por ejemplo, no puedes hacer una obra de teatro con gente que lo único que haga es conversar. Es ridículo.

ELLA: Pero no hacen otra cosa...

EL: Eso es lo que parece. Parece que están conversando. Pero hay una acción interior. Todos están, primero, muriendo. Muriendo. Es la acción de morir la que me interesa. El va a morir y busca el amor. Suena horrible pero me encanta. Es de bolero y yo quería volver al bolero, intentar una relectura del bolero, deconstruirlo. Ella busca el amor y encontrará la muerte. Además lo de la ficción de ambos, el cuento de la hermana imaginaria, el enamorarse de una foto de él cuando tenía la edad de ella. Era exquisito.

ELLA: Lo único que hacen es hablar.

EL: No, no es hablar. Hablar, bueno, hablan, es cierto que hablan. Pero, piénsalo mejor, hablan porque no pueden hacer otra cosa. No pueden hacer el amor, no pueden devorarse mutuamente...

ELLA: Como en tu montaje anterior...

EL: Claro, no pueden tocarse siquiera.

ELLA: ¿Por eso las cadenas?

EL: ¿Cuáles cadenas?

ELLA: Las que están bordeando el escenario.

EL: Yo no puse esas cadenas...

ELLA: Estaba lleno de cadenas...

EL: Eran de otra obra. Era un ensayo. No, por favor. Lo único que hay en escena... Lo único es un piano. Un piano de cola cerrado. Y mudo.

ELLA: Eso no estaba en el texto.

EL: No, lo puse yo. Representa la fama. El piano mudo. Fue lo primero que vi cuando leí el texto. Un piano de cola. Mudo. El silencio. Es muy importante el silencio.

ELLA: ¿Qué te dijo Jotaele?

EL: Nada.

ELLA: ¿No viene a los ensayos?

EL: No.

ELLA: ¿Y si viniera?

EL: Me da lo mismo. Yo hago mi trabajo. El el suyo.

CUATRO O NI SIQUIERA FRÍVOLOS: TE HE ECHADO DE MENOS

EL, MIGUEL ANGEL, EL ACTOR MADURO, DE EXPERIENCIA, AÚN ATRACTIVO, CANOSO. ELLA, MARIA LUISA, LA PERIODISTA CON VARIAS MILLAS DE VUELO, ALGUNA VEZ MUY ATRACTIVA, DOS O TRES MATRIMONIOS. SE CONOCEN MUCHO. SE SALUDAN DE BESO. CAFÉS COMPARTIDOS. QUIZÁS EL RUIDO DE JUEGOS DE NIÑOS EN UNA PLAZA. TIENE ALGO DE EX CÓNYUGES QUE SE LLEVAN BIEN. UN SITIO INCÓMODO. DE PASO.

ELLA: ¿Cómo está Bárbara?

EL: Bien, de viaje. En gira por la compañía.

ELLA: ¿Están mejor?

EL: Mejor, yo creo que mejor. No es lo mismo. Son quince años. Pero no nos ha ido mal. ¿Y Gustavo?

ELLA: Le ha hecho muy bien Fuentealba. Es muy buen psicólogo. Muy bueno.

EL: Yo a Fuentealba no le creería ni lo que reza.

ELLA: Tú nunca le has creído a nadie.

EL: Pero si Gustavo está bien...

ELLA: Yo también estoy con médico.

EL: ¿De verdad? ¿Quién te aguanta?

ELLA: Una mujer. No te digo el nombre que me la destruyes. Si es que no te la has tirado.

EL: No empieces con rumores, María Luisa...

ELLA: ¿Te has portado bien, Miguel Angel?

EL: Como un caballero.

ELLA: ¿La chica?

EL: ¿Magdalena? Está empezando. Es linda. Pero yo soy un perro viejo. Ya no...

ELLA: ¿Y Jotaele?

EL: ¿Vas a poner esto en la entrevista?

ELLA: Mi amor, la entrevista la hago después con el comunicado de prensa. Quería verte a ti.

EL: Bueno, aquí estoy. Igual.

ELLA: Siempre me acuerdo de ti, ¿sabes?

CINCO O LA MOSCA MUERTA

ELLA, MAGDALENA, LA ACTRIZ DEBUTANTE, MUY JOVEN, MUY ATRACTIVA, ALGO INCÓMODA. EL, RAUL, EL PERIODISTA CANCHERO, UN POCO DESPRECIATIVO, LIGERAMENTE SEDUCTOR, QUIZÁS BISEXUAL. QUIZÁS SE ESCUCHE EL ZUMBIDO DE UNA MOSCA QUE EL SONIDISTA ESPANTA INÚTILMENTE. QUIZÁS HAGA REPETIR LAS TOMAS.

ELLA: Bueno, con Jotaele nos conocimos y me pareció un gran tipo y hubo como un flechazo. A primera vista. Yo creo en el amor a primera vista, ¿tú crees en el amor a primera vista? No sé. Yo lo había leído, claro, quién no lo ha leído. No mucho, nunca tanto. Pero en la Escuela lo habíamos estudiado y cuando me llamaron para lo de la tele y supe que estaba él con este otro proyecto, no había donde perderse. Dije que bueno en seguida. Me dio un estremecimiento, una emoción. Teatro, con Jotaele...

EL: ¿No te pone un poco nerviosa esta doble experiencia?

ELLA: No, algo, un poco. ¿Cuál doble experiencia? Perdón...

EL: La doble experiencia de hacer televisión y teatro.

ELLA: Son cosas distintas. La televisión es, cómo te lo digo, más rápida, más cercana, más fría también, te ve otra gente. El teatro, la tarima, el escenario, uf, cómo decírtelo, es otra cosa. Cuando estás en el escenario no hay manera de que te imagines lo que puede pasar. Es tremendo. Hay funciones en que crees, ay, que te vas a morir. La tele, bueno, la tele cansa, pero, es otra cosa la tele. Son cosas muy distintas. Es una experiencia... doble... Diferente... ¿Cómo te digo?

EL: ¿Y cuál te gusta más?

ELLA: Ah, no sé, son como dos amores. No sabría elegir. La tele es una familia, el teatro es otra. El teatro es todos los días distinto. La tele es rara. La ves

después. A veces te reconocen en la calle y no sabes de quién te están hablando. En el teatro no, es como que supieras quién eres. En la tele es como un juego. O sea, muy raro, muy distinto. No es lo mismo ¿entiendes?

EL: Te confunden con Candelaria.

ELLA: Siempre, si hasta en mi casa me dicen Candelaria. Es que Candelaria es un personaje de mucho arrastre. Es tremenda. Es como se sienten muchos jóvenes de este país. Manipulados, explotados, queriendo obtener otra cosa del mundo, impotentes. Como que sobrarian. Yo pienso en los sesenta. Ustedes... Pudieron cambiar el mundo... ¿O no pudieron cambiar el mundo?

EL: ¿Y tú crees que Candelaria resuelve bien las cosas? ¿Piensas que es un buen ejemplo para la juventud?

ELLA: Bueno, ella es un poco loca. Toma píldoras, se trata de suicidar. Se fuga con Juan Carlos que es mucho mayor que ella. Pero, ¿no era por la obra esta entrevista?

EL: Bueno, son dos textos de José Luis.

ELLA: Pero es que de pronto quiero sacarme un poco el personaje de Candelaria. Uf, si ya ni me acuerdo cómo me llamo. Qué tontería. Es tan fuerte lo de la tele.

EL: ¿Qué haces en LA ULTIMA PIEZA?

ELLA: LA PENULTIMA se llama. Cosas de Jotaele. Se pone nervioso con eso de la última. LA ENTREVISTA se llama a lo mejor. Es sobre la fama. Sobre el éxito como afecta a la gente. Bueno, se trata de una chica joven que hago yo y que tiene una hermana imaginaria de la que habla todo el tiempo y se enreda con un hombre mayor. Que en realidad se enamora de la hermana. Los dos buscan su pareja ideal. Ella a un hombre que él ya fue y no puede ser y él a una muchacha que ella sólo inventa y que quisiera ser pero no puede. Es como un espejo de sueños, de ideales, ¿entiendes? Y todos son como famosos, de la tele, eso.

EL: ¿No te aburre trabajar siempre en el mismo tema?

ELLA: Bueno, el amor no es el mismo tema...

EL: ¿No crees que es una obra demasiado comercial?

ELLA: Yo no encuentro...

EL: Estás tú que eres la protagonista de LA TORMENTA, está Miguel, que es súper conocido, los dirige Alfonso que es la taquilla misma.

ELLA: Alfonso es un director muy serio.

EL: Pero está de moda... No me digas que no está de moda...

ELLA: Yo creo que es un director muy serio. Además él no ha hecho nunca televisión...

EL: Eso es lo raro, él no ha hecho nunca televisión, es un director alternativo y los llama a ustedes.

ELLA: Bueno, yo lo encuentro estupendo...

EL: Tú eres una estrella de televisión, Miguel no hace teatro hace mucho tiempo...

ELLA: Era la idea de Jotaele, romper con ese molde de la gente de televisión y la gente de teatro...

EL: El guión de LA TORMENTA partió de una idea suya...

ELLA: Sí, claro, pero eso lo sabe todo el mundo... Yo quería hacer teatro. El me llamó...

EL: ¿Y cómo se llevan?

ELLA: Bien, muy bien.

EL: Hay rumores que serían mucho más que amigos.

CARCAJADA FALSA DE ELLA. LARGA, MUY LARGA.

ELLA: No, no, cómo se te ocurre. El es mucho mayor. Fue mi profesor en la escuela. Yo no... Además, bueno, está Melissa...

EL: ¿Se llevan bien con Melissa?

ELLA: Muy bien, muy bien, somos súper amigas. Va a todos los ensayos y está siempre con nosotros. Es como de la familia. ¿Me vas a tomar fotos? No, en esta facha no.

EL: Queríamos sacarte con Melissa en portada...

ELLA: Pero, ¿qué tiene que ver Melissa con la obra?

LA ENTREVISTA (TOMA DOS) O LA DESESPERACIÓN DE MELISSA

EL, EL FAMOSO ESCRITOR FAMOSO, ELLA LA PERIODISTA. LLUEVE A CÁNTAROS. RELÁMPAGOS A TRAVÉS DE LOS CRISTALES FALSOS DEL DECORADO QUE NO DEJAN DE INTIMIDAR POR FALSOS QUE SEAN.

EL: ¿Cómo llegaste? Con esta lluvia no llega nadie. Con esta lluvia no cruzan el puente. Este barrio es una isla. Un castillo con su foso...

ELLA: Tengo un Jeep...

EL: Un Jeep. Auto de combate. Ahora hay que conducir autos de combate. Usar celulares como radios de combate. Estamos en guerra. Guerra civil, linda. Ricos contra pobres. Ese puente será escenario de una batalla. Por eso no lo mejoran. En cuanto mejoras algo se te llena de mendigos y asaltantes. Son el enemigo. Son el futuro de todo. Por eso el camino de tierra. Sólo para todo-terrenos y jeeps. Four wheel drive. ¿Quieres un café? ¿Quieres un trago? ¿O no bebes estando de servicio?

ELLA: No, gracias.

EL: Yo ya no bebo. Ponlo. Ya no bebe. Jotaele ya no bebe. Agua mineral. Esto es agua mineral. Además no me estoy insinuando. Por si acaso. No te preocupes. Eres guapa pero no eres mi tipo. No podría además. Ahora no podría. Me siento un poco patético. Por mi edad, por lo de Melissa. ¿Algo sabes? ¿No? Eugenia te lo debe haber dicho.

ELLA: Sí, algo.

EL: ¿Te lo contó Eugenia? ¿En qué plan? ¿Frívolo o dramático?

ELLA: Me dijo que fuera respetuosa con el tema.

EL: Muy considerada Eugenia. "Supe lo de Melissa". Qué mierda. No me gustan esas máquinas. ¿Vas a borrar las palabrotas? ¿Puedo blasfemar tranquilo? ¿O tengo que cuidarme? Dímelo. Reglas claras. ¿O no te gustan las reglas claras? ¿Eres de las espontáneas? ¿Al azar? ¿A la deriva? ¿Me estás estudiando? ¿Te intimido? ¿Qué ángulo quieres mostrar de mí?

ELLA: Que hablemos de LA ULTIMA PIEZA...

EL: ¿En serio? Ojalá. Estoy cansado de hablar de mí. De verdad. Estoy muy cansado. Pero los periodistas no quieren otra cosa. No quieren arte. Quieren

fragmentos de Jotaele. ¿Y tú? ¿Cuán carroñera eres? ¿Más o menos que tus colegas? ¿Has pensado que todo esto puede ser solamente un libreto? Mío, tuyo. Yo podría ser un personaje de una pieza teatral de mi autoría. O tú haberme escrito. O Eugenia habernos escrito. A ti y a mí. Eso es LA ULTIMA PIEZA: un estudio sobre las reglas de la ficción. Por eso son importantes algunas reglas claras. Para separar la realidad de la ficción, por ejemplo. ¿O ya no te preocupa? Vale, vale. No te pongo la mano encima. No te invito ni un café. No digo malas palabras. Hay periodistas de mierda que no borran nada. Les gusta que uno aparezca caótico, desordenado. Eso es una mariconada. Déjalo. Sin miedo, ponlo. Creo que algunos colegas tuyos son unos maricones. Traidores, hijos de puta. Y nada lo justifica. Son hijos de puta entrevistando hijos de puta. Ponlo. Si quieres me pongo solemne y te lo digo como un predicador. Creo que el pecado se ha apoderado de todo. Este, mi amor, es el infierno. ¿Siempre grabas?

ELLA: Si quiere la apago.

EL: No, déjala. Me gustan esos aparatos. Me gusta que quede testimonio. Me gusta la palabra testimonio. ¿A ti no te gusta? Demonio. Testimonio. A estas alturas a quién le importa. Soy propiedad tuya. Tuya y de todos los periodistas. Soy un personaje público. Hago mi papel. El autor. Público. Melissa es un personaje público. Es desesperante lo de Melissa.

SIETE O ¿QUIÉN LE TIENE MIEDO AL TEATRO?

MAGDALENA Y MIGUEL ANGEL ACTUANDO. LUZ DE ENSAYO. ELLA LE DA UNA BOFETADA. EL ESTÁ VISIBLEMENTE BORRACHO. LA HISTERIA DEL MAL TEATRO. UN CIERTO DECADENTE ALIENTO DE TENNESSEE WILLIAMS. ACTOR'S STUDIO, CLARO.

ELLA: ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo? Yo no quiero saber más de tu hermana. ¡Es una yonqui! ¡Es una adicta! ¡Está loca! ¡Quería meterse a la cama conmigo! ¿No me respetas? ¿No me cuidas? No me has preguntado siquiera qué me dijo el médico.

EL: La vida contigo es un sin fin de sorpresas que me tiene absolutamente exhausto.

ELLA: ¿Puedes dejar de tomar? ¿Puedes dejar de tomar cuando te hablo en serio?

EL: Eres como un burro frente a un piano. ¿No sabes lo que me pasa? ¿No sabes quién es mi hermana? ¿Sabes cuánto la quiero? ¡Nunca la insultes! ¡Nunca la menciones en ese tono! ¡Rubia imbécil!

EL LA SACUDE VIOLENTAMENTE Y LA ARRASTRA POR EL PISO. ELLA GRITA.

EL: ¡Eso! ¡Que los vecinos se enteren quién es Daniela Martorelli! ¡Una puta histérica! ¡Casada con un alcohólico! ¡Soy un alcohólico!

ELLA: ¡Me haces daño! ¡Me haces daño!

EL: ¿Qué pasa?

ELLA: Estoy sangrando.

EL LA LEVANTA EN BRAZOS. TAMBALEANTE.

EL: ¿Qué te pasa?

ELLA: Estoy... estoy embarazada, Carlos...

EL: ¿Qué dices?

ELLA: Lo estoy perdiendo... Lo estoy perdiendo...

EL LA DEJA CAER. COMO UN SACO DE PAPAS. PIERDE EL ROL QUE INTERPRETABA.

ELLA: ¿Qué pasa?

EL: No estoy en condiciones. No soy el de antes. Perdona...

ELLA: Miguel, si no soy tan pesada.

EL: Perdona, Alfonso, es que anoche grabamos hasta la madrugada.

ELLA: ¿No te pasa nada?

EL: Tengo cincuenta años, nada más. Ya me repuse. Te juro, Alfonso, que estoy en el gimnasio mañana. Te lo juro.

ELLA: ¿Desde dónde seguimos, Alfonso? ¿Estás ahí?

EL: Es una mujer.

ELLA: Ah, la periodista.

EL: Ya estamos... Hola, hola... ¡Ya soy todo tuyo! Qué vergüenza... Bueno, es dura la vida del actor...

EL LA LEVANTA EN BRAZOS. ELLA SE RÍE. EL RETOMA LA SERIEDAD DEL TEXTO. ELLA NO PUEDE CONTENERSE. ATAQUE DE RISA CONTAGIOSO. LOS DOS SE DESPLOMAN MUERTOS DE LA RISA.

EL: Esto no puede pasarnos en la función... En el teatro no hay tomas falsas ¿sabías?

ELLA: Qué nervio... Qué nervio... Perdona ¿Alfonso? ¿Quién está ahí? Ya sale... Me da un nervio...

LA ENTREVISTA (TOMA TRES) O LA PREGUNTA DE DIOS.

EL, EL ESCRITOR FAMOSO, QUEBRADO, ARROGANTE Y MAJADERO. ELLA, LA JOVEN PERIODISTA. LLUEVE, PARA VARIAR.

EL: Perdona. Parezco borracho pero no lo estoy. Me tomé un puñado de calmantes. Alprazolam. Me los receta mi psiquiatra. ¿Tú no tomas calmantes? ¿No se nota en la obra que tomo calmantes? El protagonista toma calmantes. Todos son insomnes. El insomnio del mundo. ¿No eres insomne? No entiendo cómo alguien puede dormir tranquilo. Alcohol, drogas. Conozco de niño el insomnio. No estoy exagerando. Mi hermana terminó en un psiquiátrico. La quise mucho. Mucho. Pero ella no es famosa. Ella es mi vida privada. Quizás lo único que me queda de vida privada. Los tuve que tomar. ¿Me entiendes? Por lo de Melissa.

ELLA: Si quiere me voy. No se trata de hablar tan crudamente... De verdad, yo entiendo que hay cosas que son privadas...

EL: No, no, cómo se te ocurre. Ahora, con esta lluvia.

ELLA: No es mi estilo, yo no quiero herirlo... yo, de verdad, sólo quiero entrevistarlo...

EL: ¿Segura? No te vayas. Me acompañas. No saben cómo me acompañas. Sí, hay cosas de la obra que son autobiográficas. Buena bajada de título: La obra más autobiográfica de Jotaele. No, por favor, no te vayas. No apagues la grabadora. Enciéndela de nuevo. Por favor. Daré la entrevista. Doy la entrevista. No, quédate aquí. Perderlo todo. Los dos. Demasiadas pérdidas. Quién sabe. Puede ser la última vez. Aprovecha.

ELLA: Es lo que quiero no es aprovecharme, de verdad.

EL: Lo dije en tono irónico. Aunque deberías aprender. De verdad. Hay que aprovecharse. Los escritores también somos buitres. ¿No fumas? No, no fumas, ya me lo dijiste. Nos estamos entendiendo. No es una insinuación. No, ustedes ya no fuman. Son sanos ustedes. Tengo ganas de hablar ¿sabes? Tienes suerte. Tienes mucha suerte. Dime la verdad. La verdad. La hora de la verdad. ¿Leíste el texto?

ELLA: Sí, lo leí.

EL: ¿Lo leíste? Una periodista que me lee. ¡Qué emoción! Te habrás dado cuenta que está repleto de palabras. Casi estático. Hablan, hablan, hablan. No había escrito nunca tantas palabras. Es que tenía ganas de hablar. Hablar. Hace que uno no se sienta tan solo. Una suerte para ti. Ganas de hablar con una muchacha como tú. No, en realidad no debería dar esta entrevista. Estoy hecho bolsa.

ELLA: ¿Quiere que lo dejemos hasta aquí?

EL: ¡No! Estoy dando la entrevista. Yo me cuido solo. Solo. ¿Qué te metes tú? Nosotros somos los que nos ponemos solitos delante de la cámara y comenzamos nuestra lenta autocombustión. A lo bonzo. ¿Arrogante? Arrogante. Lo de Melissa me tiene muy jodido. No, no te vayas. No se te ocurra moverte de ahí. Mi psiquiatra me diría que no hablara. A la mierda con él. La doy, la doy. Hablo. No, no te vayas. Quédate. No, no apagues el grabador. Esta no es una entrevista cualquiera. ¿Sabes lo que nunca se hace en una entrevista? Decir la verdad. Nunca se dice la verdad. Ni el periodista ni el entrevistado. Nunca decimos la verdad. Ahora yo te la estoy diciendo. Hoy te voy a decir la verdad. Bacán ¿no? La hostia. Chévere. La verdad. Si quieres no la publiques pero quédate. ¿O me querías sacar con ella? Melissa, mierda. Nos gustaba salir en la prensa. ¿Viste cuando nos dieron primera plana? Melissa estaba preciosa. Jovencita, preciosa.

SUENA EL TELÉFONO.

ELLA: ¿No va a contestar?

EL: No sé.

ELLA. Ya han llamado muchas veces.

EL: ¿Se supone que lo haga?

Pausa. El teléfono suena.

ELLA: Yo creo que sí.

EL: ¿Tengo que contestar? ¿Siempre tengo que contestar? ¿A todo el mundo le tengo que contestar?

ELLA: ¿Y si es Melissa?

EL: ¿Melissa? ¿Tú sabes dónde está Melissa?

ELLA: No, no sé dónde está Melissa.

EL: ¿Contesto? ¿De verdad quieres que conteste?

ELLA: Es que han llamado mucho...

PAUSA. EL CONTESTA.

EL: ¿Aló? Hola. Sí, soy yo. Ella no. No, no he sabido nada de ella. Nada. ¿Tú? A mí me dijeron lo mismo. Estable. Una mierda. No, no vengas. Hay un temporal de mierda. No se puede pasar. Si sabes algo llámenme. No me voy a mover de aquí. No, no voy a ir a la Clínica. No.

CUELGA.

EL: ¿Estuve bien? ¿Contesté bien? ¿Has leído a Pynchon? ¿A Thomas Pynchon? ¿No? ¿A Salinger? A Salinger tienes que haberlo leído. Nunca dan entrevistas. No se dejan sacar fotos. Nosotros nos dejamos sacar cientos de fotos. Cientos. Qué tiempos. Nos veíamos tan hermosos con Melissa.

ELLA: ¿Cómo está ella?

EL: Haces demasiadas preguntas, ¿sabes? Demasiadas. Una entrevistadora de verdad casi no pregunta. Perdona que te lo diga, pero me interrumpes demasiado. Yo quiero dar esta entrevista. Yo quiero que grabes lo que estoy diciendo. Deja al entrevistador que se entregue. El entrevistado quiere que lo entrevisten. Lo único que quiere es hablar. No hagas preguntas. Ni una sola. Déjalo que se quede en silencio, déjalo que estalle solo. Tiéntalo. Con el silencio. El silencio es una pregunta. La más feroz de todas las preguntas. Una pregunta descomunal. Es "LA" pregunta de Dios. Por eso hablo y hablo y hablo. Si callo, lo siento. Y sé lo que me está preguntando. ¿A ti qué te pregunta? ¿O te metiste a este trabajo para ser tú la que pregunta? Claro que puedes tomar notas, puedes pedirme que repita cada frase, puedes, si quieres, hacerme alguna pregunta. Pero no cualquier pregunta. Piénsalo bien. Yo también te estoy entrevistando. Cuando abres la boca pierdes. Te muestras. La entrevista es un género muy serio. Ah, perdón. Una cosa, algo que no me has dicho... Tu nombre, no sé tu nombre.

ELLA: Sofía. Me llamo Sofía.

NUEVE O COMO JAMAS SE DISCUTE EN EL ESCENARIO

ELLA, MAGDALENA, LA ACTRIZ DEBUTANTE, EL, ALFONSO, EL DIRECTOR ALTERNATIVO, SE COME LAS UÑAS PERO CON ESTILO. LUZ DE ENSAYO. CASI NO SE MIRAN.

ELLA: LÍRICA, ESCESIVAMENTE LÍRICA. Perturbada la conciencia, roto el ánimo. Inscrita mi piedad en medio de tus brazos. ¿Qué hago yo ahora si no preguntarme si tu amor es mío o de ella, la otra que yo soy, la muerta? ¿Quién de ti este hijo tuvo? ¿Quién puede pensar que mi historia no será otra vez una huella trunca? De qué manera hablar yo podría para que lo más natural pareciera. ¡Carlos! Sola me dejas en esta casa. ¿O ya no es mi cuerpo mi casa? Te veo lejano. Ven, déjame tocarte. ¿Qué extraño influjo se ha apoderado de mí que con mi mano tu cuerpo cruzo? ¡Carlos!

PAUSA. PIERDE TODO LIRISMO.

Esa parte no la entiendo.

EL: Hazlo neutro. Neutro, Magda. Sin tanto énfasis. No es Shakespeare. Es Jotaele... Léelo como una noticia del diario.

ELLA: Lo hice neutro...

EL: No tiene nada de neutro... Lo hiciste así... "Perturbada la conciencia, roto el ánimo. Inscrita mi piedad entre tus brazos". No es un poema, no es ópera.

ELLA: Es trágico.

EL: No es trágico, es patético...

ELLA: ¿Cuál es la diferencia entre trágico y patético? ¿Alfonso? ¿Qué te pasa?

EL: Necesito un café. Un café muy cargado. No te pongas nerviosa, Magda. Ya nos va a salir. A ver, cómo te lo digo. Estás muerta. El texto es muy recargado, muy barroco, tú tienes que decirlo neutro. Si no, resulta redundante. El texto debe decirse así: " Perturbada la conciencia..."

ELLA: Pareces un muerto...

EL: Eso es... Como un muerto... Sin vida...

ELLA: No sé, yo sentía que era poético...

CARCAJADA DE EL. CORTA, CONTENIDA.

ELLA: No tienes derecho a reírte de mí, Alfonso...

EL: No me río de ti. Me río de nosotros. ¡Poético! Jotaele no tiene la menor idea lo que es poético. Eso lo tienes que tener bien claro. Ni idea. Esto es patético. Tú estás muerta. ¿Viste Hamlet alguna vez?

ELLA: Con Mel Gibson, sí, claro...

EL: No es el mejor ejemplo... ¿Has visto una de zombies?

ELLA: Piensas que no sé lo qué estoy haciendo... Piensas que no entiendo nada...

EL: Magda, no discutamos nunca sobre el escenario. En un ensayo jamás se discute. Si quieres vamos y nos tomamos un café y me dices de todo pero aquí jamás. El escenario es sagrado. Esto no es la tele. Aquí las malas vibraciones quedan. Acá no se pelea jamás. Jamás.

ELLA: A ti no te gusta esta obra...

EL: Me gusta la obra que voy a hacer con este texto. Esta obra no existe mientras tú y yo y Miguel no la pongamos en pie. Son sólo palabras.

ELLA: Creo que yo también necesito tomar algo...

EL: Sí, es mejor. Captaste lo esencial. Estás muerta. Eso es lo único importante... Lo demás afuera... ¿Quién está ahí?

ELLA: Creo que es un periodista... ¿No nos iban a tomar unas fotos?

EL: Perdón pero yo no permito que entre nadie a los ensayos. ¿Puede salir por favor? Por favor. Esto es privado. Privado.

ELLA: Vamos a salir igual en las fotos...

EL: No sé cómo lo soportan ustedes los de la tele... De verdad, no sé cómo lo soportan... El teatro es muy delicado, Magda...

LA ENTREVISTA (TOMA CUATRO) O EL HIJO DE PUTA

EL, EL ESCRITOR FAMOSO, ELLA, LA PERIODISTA JOVEN. LLUEVE.

EL: ¿Ves? No debiste haberme dicho tu nombre. Sé algo sobre ti. No debería saber nada. Eres bonita. Tienes un bonito nombre. No me digas nada más sobre ti. Por tu bien. Por mi bien. Creo que me voy a tener que tomar un trago. No, mejor que no. Estoy a tu merced. Tónica esta vez. Puedes pedirme lo que quieras. Estoy con la guardia baja. Puedes hacer lo que quieras conmigo. Eugenia se reía de mí. Siempre lo fui. Seductor. Buenos tiempos. Qué inmensa frivolidad. Un semidiós. Era guapo. "Puedes hacer lo que quieras conmigo". Le gustaba a las mujeres. Las mujeres me gustaban. Con ellas sentía menos la mirada de Dios. ¿Me entiendes? Las convertía en diosas menores, digamos. A ti, por ejemplo, ¿qué te gustaría hacer conmigo?

ELLA: Una entrevista.

EL: Pero, mi amor, qué es una entrevista. ¿Cuántas entrevistas haces al día? ¿Cuántas a la semana? ¿Cuántas doy yo? Si Melissa se muere tendré que dar tantas entrevistas...

SE QUIEBRA.

¡Cómo la odio! ¡Melissa! Hija de puta. Lo hizo de nuevo. Lo hizo de nuevo. ¿No te sientes un poco mercenaria? ¿Actuando como un psiquiatra? ¿O como una prostituta? Escuchando confesiones todo el día, toda la noche, con esas cintas metidas en los oídos, traspasándolas al computador. Por dinero. Yo también hice entrevistas. ¿Te acuerdas? ¿Las leíste?

ELLA: Sí, claro que sí.

EL: No eran malas. Eran buenas entrevistas. No les hacía preguntas. Les ponía la grabadora y los dejaba que hablasen. Luego escribía lo que se me daba la gana. Por eso salió lo de la querella. Por eso me salí. No me echaron. Me rogaron. Me lloraron en el diario. Yo me sentía como una puta. Entrevistaba gente que no me interesaba. Ponía cara de interés y no me interesaban. Me carga hacer las cosas por dinero. Y lo único que hago lo hago por dinero. ¿Por qué crees que escribí esta obra? Por dinero. Hay una relación secreta entre el arte y el hambre. ¿Tú has pasado hambre? Tienes cara de chica de familia. No me digas nada. Eres bonita. Hija de profesional. Tienes bonitos zapatos. Te pareces a ella cuando la conocí. Apuesto a que la veías.

ELLA: ¿A quién?

EL: A Melissa. ¿De quién estamos hablando? En CARA DE ANGEL. O en EL FIN DEL MUNDO. Estaba tan linda en la nieve. ¿Te acuerdas la escena en bikini? Yo la inventé. Juré no hacer nunca teleteatros y terminé escribiendo ese bodrio de EL

FIN DEL MUNDO. ¿Para qué hacer tantas entrevistas? Da lo mismo. Ya no podrás irte. El río sigue creciendo. La ambulancia que se llevó a Melissa apenas pasó el puente.

ELLA: ¿Por qué no la acompañó?

EL: ¿Qué clase de pregunta es esa? ¿Irme con ella? Por rabia, supongo. Porque no era lo que ella quería. Ella no quería verme más. ¿Por qué iba a acompañarla? La acompañé la primera vez, la segunda, la tercera. ¿Por qué lo hizo? Estaba borracha. Tomó píldoras. Se cortó las venas en la bañera.

ELLA: No sabía...

EL: ¡No me tengas lástima! No lo hemos dicho en ninguna entrevista. Ni Eugenia sabe todos los detalles. Está en tratamiento. Tampoco la acompaño. Estoy cansado. Ponlo en la entrevista. Ya es hora. Jotaele se queda en casa mientras ella está en la Unidad Coronaria de la Clínica Las Condes. Nos ha arruinado. Quiere arruinarme. Nos ayuda su familia pero igual estamos quebrados. Por eso estoy aquí. Ponlo. Ponlo. Que quede. Le estoy escribiendo su mejor telenovela y hace esto. ¿Por qué? No, yo sé por qué. No hay una sola gota de amor entre nosotros. Estamos muertos. Me hizo una escena porque no la puse en el elenco de LA ULTIMA PIEZA. Ella es actriz de telenovelas.

ELLA: Magdalena Ríos también.

EL: Pero está menos dañada. Aún no le salen dientes de vampiro. ¿Entiendes? Melissa ya no se ve en los espejos. ¿Cómo te llamas? Sofía. ¿Sofía? Ya no la amo. Ella no me ama. Ponlo en la entrevista. La dejé embarazada cuando nos conocimos. Era cierto. Todo lo de los rumores cuando hicimos CAMARIN. Tuvimos casi 40 puntos de audiencia. Yo ya no era un escritor. Ella era una actriz famosa. Yo estaba casado con Diana. ¿Qué hago aquí? Debería estar en la Clínica. Ponlo, ponlo también. Me paseo buscando qué tomar, fumo mucho, cada vez más. Ponlo. Intento sobrevivir de la manera más ridícula. Tengo gimnasio propio en el edificio, nado varios kilómetros diarios pero fumo dos o tres cajetillas diarias. Mi esposa se muere. Se trata de matar tres veces al año. Por lo menos. Dice que es porque no la amo. Que me meto con actrices más jóvenes. Que soy un hijo de puta. Y es porque ella no me ama. Y no tiene agallas para irse. Lo que pasa es que es estúpida, ¿sabes? Es preciosa pero es estúpida. Diana era perfecta. Insoportable. Melissa no. Era joven, me admiraba. Me dijo, ¿escribirás algo para mí? Yo estaba en tratamiento. Por el alcohol. Drogas no he usado nunca. Nunca. Me tomaba como seis comprimidos diarios de mierdas antidepresivas. Y la vi. ¿Te has enamorado de golpe alguna vez? Es como que te hablara Dios. Como que explotara el sol dentro de tu pecho. Es maravilloso.

SUENA EL TELÉFONO.

Mierda, otra vez. No quiero oírlo. No quiero oírlo. No debí haber contestado. Nunca. Ahora me da miedo.

ELLA: ¿Quiere que conteste yo?

EL: No, no. No contestes el teléfono. No, no, no. Así nos pilló Diana. Melissa contestó el teléfono. En un hotel, en Florencia.

PAUSA. CONTESTA.

¿Aló? Ah, eras tú... Hola. No, no he sabido nada. No he hablado con los médicos. No puedo, estoy dando una entrevista. Yo doy las entrevistas cuando quiero. ¡Tú mismo nos hiciste dar entrevistas en pleno despelote, mierda! No sé. ¡No tengo la más puta idea de cuándo volverá a grabar! Si quieres te la mato en el guión. ¿Eso quieres? Por lo menos yo tengo derecho a estar mal. Yo la encontré, huevón. Yo mismo llamé a la Clínica. Bueno, si sé algo te llamo.

CUELGA.

Mierda. Hijo de puta. Mac Gaddis. Roberto. Me odia. Yo también lo odio. Diana se metió con él. Yo ya me había metido con Melissa pero igual eso no se hace. Yo no lo habría hecho. Se supone que éramos amigos. Se supone que somos amigos todavía.

ELLA: Usted no quiere dar esta entrevista.

EL: ¿Dónde vas? ¿Estás loca? ¿Me vas a dejar solo ahora? ¿Ahora? ¡Mi mujer se está muriendo y me vas a dejar solo! ¿Qué clase de ética es esa!

ELLA: ¿Y usted? ¿De qué habla?

EL: ¡Es mi mujer! ¡Y no quiso matarse! ¡Quiere matarme a mí! ¡A mí! ¡Quiere terminar conmigo! ¡Quiere hacerme polvo!

ELLA: Yo solamente quería hacerle una entrevista.

EL: Hazla entonces, hazla. De una buena vez por todas, hazla. Cómo no voy a querer dar una entrevista. Más que nunca quiero dar una entrevista. Estoy loco por dar esta entrevista. ¿No te das cuenta? Además esto es mucho más que una entrevista. ¿Qué importa la obra! ¡Se acabaron las obras! ¡Qué importan Magdalena y Miguel Angel! ¿Alfonso? ¿A quién le importa Alfonso?

ELLA: Yo creo que le importa la obra. Yo creo que quiere volver al teatro. Como lo hizo Diana.

EL: ¿Eres de sus admiradoras? ESCENA DE LUNA. Su circuito marginal. Sí, quiero hacer teatro. Reventar el teatro. Reventar la tele. Reventar las entrevistas. Estoy diciéndote todo. Todo. Te vas a hacer famosa. Es una tremenda entrevista. Tal vez mañana yo esté muerto. Tal vez sea mi última entrevista. Tal vez se muera Melissa. Serán mis palabras de viudo. Las últimas palabras.

PAUSA.

EL: No tienes instinto periodístico. No tienes olfato. ¿No hueles la muerte acaso en esta casa? ¿Quieres ver como está el baño chorreado de sangre? Esta es la verdad. ¿No se supone que eso es lo que quiere cualquier periodista? ¡La verdad! La verdad es la muerte. Esa es la única verdad. ¿Por qué crees que dejé de escribir? Porque no tenía sentido. La muerte, vida mía, era invencible.

ELLA: No me trate así.

EL: ¿Así cómo?

ELLA: Vida mía, amor, corazón. No soy nada de usted.

ONCE O TANTA GENTE TAN OCUPADA TAN RAPIDO TAN SOLA TAN COMUNICADA TAN PERO TAN LEJOS TAN CERCA

EL Y ELLA. RECIBEN LLAMADAS POR DISTINTOS TELÉFONOS CELULARES EN CADA INTERVENCIÓN. CADA CELULAR LOS CONVIERTE EN UN PERSONAJE DISTINTO.

EL CONTESTA. RAUL.

EL: ¿Rey? Voy para allá. No te preocupes. Las fotos salieron buenas pero no hay mucho que escribir. Está de comérsela. ¿Y tú? ¿Comemos? ¡Nos levantaron la página! Dile a la Claudia que se vaya a la mierda. Tenemos la foto de Magda para la portada. Y unas confesiones... Unas confesiones... Al final, off the record... Dile que somos más importantes que las inundaciones... ¿Quién lee sobre inundaciones? Bueno, ya bueno... En cuanto salga el sol... ¿Comemos? Dime que sí. Ya... Ya... Chao.

ELLA CONTESTA. MARIA LUISA.

ELLA: Linda, ¿están acostados? Dile a Enrique que mañana tiene que ir a clases sí o sí. Dile a ese revoltoso que la corte. ¿Tú estás bien? Cuídate mucho. Yo voy con el tata a la ópera y salgo como a las diez y media. Más o menos. Mañana tengo

teatro. Me quiero meter en un ensayo de Alfonso. ¿Te tinca? Me encantaría. ¿Qué quiere ahora? Perdona, hija, pero el pelotudo de tu padre está cada vez más loco. No, ustedes pasan el fin de semana conmigo. Conmigo. Que me llame a mí. Tú eres una niña... Bueno, no eres una niña pero eres menor de edad. Tú, tranquila con tu hermano. Yo hablo con él. Tu abuelo te manda saludos. Un beso. Y Enrique que la corte con el juego ése. Ya, la cama, mamita. Un beso.

EL CONTESTA. ALFONSO.

EL: ¿Aló? Hola. No, no es un piano envuelto en felpa. No te pongas a copiar a Joseph Beuys. No, un piano, ojalá nuevo y brillante. Blanco ni por nada. La idea original era estupenda, Nury, ¿por qué cambiarla? Estamos estrenando en dos semanas. Fatal. No consigo mucho. El piano sobre el escenario. No estoy nervioso, estoy preocupado. ¿Qué le pasó a Juan Antonio? Mañana tengo que comenzar los ensayos del ORLANDO FURIOSO en la Escuela. Necesito que me reemplace. El te iba a acompañar a lo del piano. La música está bien. Casi nada. Casi nada. Silencios largos. ¿Te conseguiste la banda de LA GATA EN EL TEJADO CALIENTE? Eso me salva una escena completa. Estamos entonces. Ya, el piano solo, grande, de cola. No, no quiero algo que se parezca a un piano, quiero un piano. Algo de verdad sobre el escenario. Nury, siempre me entiendes. Gracias. Hasta mañana, Nury.

ELLA CONTESTA. MAGDALENA.

ELLA: Mami, hola mami. Sí, la vi. También la vi. La foto no es muy buena. Mami, no seas tonta, no me ando metiendo con todo el mundo. Sí, es estupendo pero es gay. Yo creo que es gay. No, por favor, es un viejo. No es verdad lo que dicen en TEVEGRAMA. Estoy saliendo con Esteban y con Ramiro. Pero saliendo. Nada más. ¿Te gustó? Lo del teatro me tiene con los nervios de punta. Te juro. ¿Tú crees? ¿Fuiste? Mami, las brujas siempre dicen cosas raras. No, yo no me voy a morir en esta obra. El sol y la muerte. Bueno, mañana voy donde ella y consulto yo.

EL CONTESTA. MIGUEL ANGEL.

EL: No sé a qué hora terminemos de grabar. Están pegados con una escena y la lluvia se mete por el micrófono. No creo que podamos hablar lo del cabaret. Hay que buscar a alguien con vena de comediante. LA LULTIMA PIEZA es un melodrama. Esto es otro público. ¿Te pide un adelanto? ¿Está loco? Dile que no podemos pagar lo que no sabemos si vamos a estrenar, que no sea fresco. No, los frescos no somos nosotros... Bueno, ve tú cómo lo hacemos. Necesitamos el texto en dos semanas. Bueno, dale un adelanto. Llévamelos. ¡Cuándo va a dejar de llover, por la mierda!

ELLA CONTESTA. LA ENTREVISTADORA.

ELLA: Sí, ya hice la entrevista pero no la quiero publicar. No. Mira, estoy metida en un embotellamiento espantoso. No vemos nada desde acá. Parece que el río se llevó el puente. No tengo idea qué pasó con ella. Me vine. Está hecho mierda... Y yo también estoy hecha mierda. No, no te puedo mostrar el material. No, no, no... Yo no puedo autorizarte... ¡Es mi entrevista! Sé muy bien que yo soy empleada del diario pero aquí corre mi responsabilidad... Vero, estoy hecha... Vero... Vero... No te pongas así... Bueno, háblalo con René, con quién quieras... Sí, es verdad... Bueno, si ustedes se quieren meter en líos... Los van a querellar... Yo no quiero... O lo van a querellar a él... Bueno, lo que diga René... Pero de aquí no salimos hasta que pare la tormenta.

DOCE O EL BESO DE LA MUJER ARAÑA (CON PERDÓN DE MANUEL PUIG)

EL, ALFONSO, EL DIRECTOR AUDAZ Y ELLA, MAGDALENA, LA ACTRIZ ESFORZADA.
ALFONSO ARROJA EL LIBRETO, TENSO.

EL: No puedo, Magda. No puedo. Es que... Veo todo el desarrollo... Esto no camina, no camina... No puedo convertir en actores a gente de la televisión... ¿Me entiendes? No puedo... ¿Has visto lo que han hecho con Arturo? ¿O con Ximena? Están convertidos en mamarrachos, caricaturas de lo que eran. Les dan el mismo papel siempre... Hacen la misma tontería... ¡Arturo de cómico! Con esa voz lúgubre... Claro, me dice que tiene que comer... Entonces no hagas teatro... En el teatro no se come... Se hace teatro...

ELLA: ¿Ves tele?

EL: ¿Qué?

ELLA: Que si ves tele...

EL: Bueno, sí, a veces... Veo la tele... Algo veo...

ELLA: ¿Me habías visto?

EL: No... o sí... pero no me preguntes qué me parecía tu trabajo.... Eras un palo de escoba... Eras nada... Nadie... No existías en cámara... Esa es la verdad... Y cuando me dieron tu nombre pensé que era la oportunidad de demostrar que el trabajo de ensayos largo y personal y prolongado cambiaba a un actor pero...

ELLA: ¿Pero qué?

EL: Pero nada...

ELLA: No cambio.

EL: ¿Tú? Cambias, claro que cambias... Estás mucho mejor de lo que esperaba... ¡No estoy mintiendo! No quiero discutir en un teatro... Ya te lo dije, aquí no hay amor ni odio entre los miembros de la compañía... este es un sitio mágico... Esto es magia... Y tú la estás haciendo, Magda... pero... pero no llegamos... No llegamos al estreno... O, mejor dicho, esto se está convirtiendo en otra cosa... Se está pareciendo terriblemente a un melodrama... A una comedia de boulevard... No es mi teatro... Estoy haciendo el maldito teatro de Jotaele con sus rebuscamientos y enredos pasionales... Le va a gustar a todo el mundo... No lo soporto. Yo no hago este tipo de cosas... Este trabajo al que está cambiando es a mí...

ELLA: Ven.

EL: ¿Qué?

ELLA: Ven.

EL: Ni se te ocurra.

ELLA LO SIGUE POR EL ESCENARIO. EL LA ESQUIVA.

Magdalena, soy el director de la obra...

ELLA: Por eso mismo. Ven...

ELLA LO ALCANZA. EL INCÓMODO.

Déjame abrazarte... Estás tiritando...

EL: No me toques.. Por favor...

ELLA: Alfonso, es tan impresionante verte a ti inseguro... débil...

EL: ¿Por qué? Tengo una sensibilidad especial... ¿Qué te crees?

ELLA: Yo creía que eras de fierro...

EL: No soy de fierro... No me toques.... No me gustan las mujeres...

ELLA: ¿Las has probado?

EL: Yo quiero renunciar, Magda, quiero detener esto...

ELLA: Alfonso, piensa bien, piensa bien, es tu talento el que está apareciendo... Tu talento, todo el mundo va a ver eso... no el de Jotaele... el tuyo... Déjalo salir... Sin miedo...

EL: No tengo miedo...

ELLA: Sí, demasiadas entrevistas, demasiadas portadas, nunca te habían nombrado así, nunca tanta gente había venido a saber qué estábamos haciendo...

EL: ¿Qué... qué... quieres?

ELLA: Besarte.

EL: ¿A mí?

ELLA: Tienes una boca preciosa...

EL: Pero... ¿Sabes quién soy, Magda?

ELLA: Un artista de verdad... el primer artista de verdad que conozco.

ELLA LO BESA. EL CEDE.

EL: Me has besado...

ELLA: Perdóname, es que no lo resistí...

EL: Me has besado, Magda...

ELLA: Te deseé desde el día que nos presentaron... Tú no sabes lo atractivo que eres...

Lo besa nuevamente. EL salta de pronto, inquieto.

EL: ¿Quién anda ahí?

ELLA: Nadie, Alfonso, ven conmigo.

**TOMA CINCO O COMO ME SENTIA EL DUEÑO DEL MUNDO Y AHORA TENGO
MIEDO Y NADA ME IMPORTA.**

EL ESCRITOR Y LA ENTREVISTADORA. LLUEVE Y LLUEVE Y LLUEVE.

EL: Perdona. No quise ser grosero. Ya está, ya pasó. Creí que te gustaría. Creí que sería una manera de ser amable. Cierto, es mentira. No eres mi vida ni mi corazón. ¿Quién eres? Una periodista. Quieres saber la verdad. ¿Dónde se fue la verdad? ¿Cuándo se les jodió a ustedes el oficio? No hubo más prensa para la verdad. Yo nunca dije la verdad. Anótalo: Jotaele dice que nunca dijo la verdad. Dije puras mentiras. Yo y Melissa. Mentiras. Si se salva de ésta voy a terminar matándola yo. No la aguanto. Está loca. Totalmente loca. Siempre con ataques de celos. Porque hay otras artistas jóvenes. Porque estoy escribiendo para otras jovencitas. Porque le reventé el útero. ¿Ves? Ahí deberías preguntar. ¿Qué pasó? Eso deberías preguntar.

ELLA: ¿Qué pasó?

EL: Ya es tarde. Ya perdiste tu turno. Ya no tiene remedio. Lo lamento por ti. Y no me hagas caso. Me pongo moralista como todos los ex alcohólicos. Mierda, pura mierda. De veras. En otros tiempos lo habríamos pasado mejor. Solía ser más simpático, creativo, ingenioso, lleno de entusiasmo. ¿Te acuerdas de CAMARIN? Era un programa muy divertido. ¡CAMARIN! ¡LO QUE USTED SIEMPRE QUISO SABER! Vendí más de 30 mil ejemplares de mi primer libro. En un país como éste, donde no lee nadie. Me sentí un dios. ¿Quién era yo? Me volví un dios. Un pequeño dios local de nuestro Olimpo público. Hubo muchos viajes. Mucho espectáculo. Escribí PARA TI PARA MI y tuvimos éxito. Ahí conocí a Diana. Vino a entrevistarme. Periodista ella.

ELLA: La conozco muy bien.

EL: El entrevistado está hablando. Ella me llevó a la televisión. Estaban terminando los años duros. Todos queríamos ver un cielo lleno de estrellas. Hicimos un programa juntos. TIEMPO COMPLETO. ¿Qué edad tendrías tú? ¿Lo habrás visto? No desmentimos ni un solo rumor. Eso sí te lo sabes de memoria. Está en todas las revistas. A quién le importa. Ahora sí que deberías hacerme una pregunta. No sé cuál. Una.

ELLA: ¿Qué sintió cuando lo dejó Diana?

EL: Eso no tiene ninguna importancia. No sentí nada. ¿Qué podía sentir? Estaba más allá del bien y del mal. Yo estaba caliente con Melissa. ¿Qué iba a sentir! Me sentía el dueño del mundo. ¿Qué más? Me llamaban de Miami. Me llamaban de México para escribir para Televisa. Iba a Europa. Ganaba dinero. ¿Has tenido

éxito alguna vez? Tienes que hacerlo. Te lo crees y crees que todo lo que tocas se transforma en oro.

SUENA EL TELÉFONO.

Me da miedo. No te muevas.

ELLA: No entiendo por qué no llama usted.

EL: Porque soy un hijo de puta.

ESPERAN QUE DEJE DE SONAR.

No me llamarían de la Clínica. A no ser que se hubiera muerto. Y si se murió no hay nada que hacer. Debe ser mi suegra. Se la regalo a su niña bonita. La dejé sin nietos. Que se la lleve. Deben ser los del Canal. Lo único que les preocupa es cuando grabamos de nuevo. O deben ser periodistas. Tú tienes la exclusiva, mi amor.

ELLA: Se lo dije...

EL: No sé, tal vez te pudiera querer. No sé, tal vez no sea mentira. Melissa era tan cariñosa al principio. Diana lo era también. Mis hijos lo eran. ¿Tienes novio?

ELLA: Eso no tiene importancia.

EL: Cierto. Eso es verdad. No importa. Nada tiene ninguna importancia. Menos todavía lo que escribo. Nadie ha leído mis libros. Malamente mis entrevistas. Me han visto en la tele. Con suerte. Por eso la obra son solamente entrevistas. Las de ese viejo que se cree enamorado y esa muchacha que cree que ama y es amada. Somos lo que las entrevistas dicen que somos. Hoy seré lo que diga tu entrevista. ¿Me has leído? Tú, tú misma, ¿me has leído? TRISTAN, EL COMBATE, LA HORA PERDIDA, mis libros de verdad, ¿los has leído?

ELLA: Sí, los he leído. Todos me los he leído.

EL: Hablas como una lectora. Dices "me" los he leído. No son "mis" libros. Son "tus" libros. Esto es un sueño. ¿Me has leído? ¿Ahora? ¿Cuándo?

ELLA: En la Universidad.

EL: Ah. Que desilusión. ¿Estoy en los planes educacionales? ¿Yo? ¿Con lo obscuro y rebuscado de mi lenguaje? ¡Qué asco! No se han dado cuenta que soy un pésimo ejemplo. ¿O es esta teoría de lo políticamente correcto? Latinoamericano,

mestizo, hijo de inmigrantes. Hay que leer un chino, un negro, un araucano, un maricón, una mujer, un hijo de puta.

ELLA: No, lo leí por gusto.

EL: ¿Tú? ¿A mí? ¿Qué leíste? ¿Qué fue lo que leíste primero?

ELLA: LA HORA PERDIDA.

EL: Es un libro de mierda.

ELLA: A mí me gustó.

EL: Es un libro de mierda. Pudo haber sido un libro de verdad. Necesitaba tres años más de trabajo. Tres años más, por lo menos. Necesitaba tres años de silencio. Yo era incapaz de quedarme en silencio. Incapaz. Tenía que publicarlo. Me quemaba las manos.

ELLA: A mí me gustó.

EL: No te debería dejar hablar. ¿De verdad te gustó? Diana me decía lo mismo. Pero la tele me quitaba tiempo. ¿Llamo a Melissa? Te pregunto si debo llamar a Melissa.

ELLA: Yo creo que sí.

EL: Me va hacer daño. Siempre me hizo daño. Nos hemos hecho mucho pero mucho daño. ¿Tú crees que tiene algún sentido que yo llame para preguntar por Melissa?

CATORCE O LA TRIVIALIDAD

EL, MIGUEL, EL ACTOR MAYOR, DE EXPERIENCIA, AÚN ATRACTIVO, CANOSO. ELLA, MARÍA LUISA, LA PERIODISTA CON VARIAS MILLAS DE VUELO, ALGUNA VEZ MUY ATRACTIVA, TRES MATRIMONIOS. SE CONOCEN MUCHO. SE SALUDAN DE BESO. OTRA VEZ. ESCALERAS. RUIDO DE LO QUE NO IMPORTA. ENTRE BASTIDORES Y SIN NINGÚN PERO NINGÚN GLAMOUR.

ELLA: Lo de la tele, ¿qué tal?

EL: ¿No lo has visto?

ELLA: Jamás veo teleseries. Tú sabes...

EL: Hago un villano. Estoy súper arrepentido. Cuando me contaron el personaje salté de felicidad. Un tipo perverso, oscuro, un traidor. Pero cuando leí el libreto... ¿Quién mierda escribe los libretos? Yo no sé...

ELLA: Siempre te haces tantas ilusiones. Estás de lo más bien... Te ves regio...

EL: Por suerte no lo has visto. ¿Cómo escriben eso? Casi no puedo creerlo.

ELLA: No es Hollywood, Miguel y hay que vivir...

EL: Pregúntales en el banco no más... Un desastre...

ELLA: ¿Y el teatro?

EL: ¿La verdad? Me arrepiento todos los días. El personaje es patético. Último. Le dije a Jotaele: esta obra es demasiado depresiva...

ELLA: ¿No era una comedia?

EL: ¿Una comedia? Es un dramón horrible. Pura gente desgastada. La crisis moral, esas tonterías que le vinieron a Jotaele después de Melissa...

ELLA: ¿Cómo va eso?

EL: ¿La has visto? Me da pena. Pobrecita.

ELLA: Dicen que se droga...

EL: María Luisa, tú no eres de esas...

ELLA: No, supongo que no... Pero te juro que hay veces que me iría a la casa y dejaría el diario para siempre...

EL: Y vivir de lo que gana Gustavo...

ELLA: Te juro que lo he pensado.

EL: ¿Dejar el diario?

ELLA: Y dejar a Gustavo... No me preguntes detalles... No he conocido a nadie... Sé que se pasa muy mal separada... Pero me cansé... ¿Tú no estás también cansado?

EL: Tú nunca te cansas, María Luisa. Eres una tromba...

ELLA: No, estoy cansada. Cómo te explico. Estoy pensando seriamente en hacer otra cosa. Relaciones Públicas, tú sabes. No aguanto el teatro... Ni la televisión... Estoy cansada de ver malas películas y entrevistar pelotudos...

EL: Como yo...

ELLA: Miguel Angel...

EL: Y te falta entrevistar a Jotaele.

ELLA: Siempre hay alguna estudiante en práctica.

EL: No te separes, María Luisa...

ELLA: Miguel.... Miren quién habla...

EL: No, duele cada vez más... Cada vez es más difícil. ¿Por qué crees que sigo con Bárbara?

ELLA: Sales muy feliz en el TEVEGRAMA.

EL: Sí. Yo creo que somos felices. De verdad. Lo que pasa es, ¿cómo te lo digo? que ya sabemos que no hay más. Estamos sanos. Tenemos trabajo. Estamos pagando las deudas. No queremos terminar solos, ¿me entiendes? Es terrible estar solos.

ELLA: Es que estoy cansada...

EL: Yo también. Todo el día grabo basura y en la noche voy a recitar estos parlamentos atroces. Y las entrevistas... te juro que si no eras tú no la daba...

ELLA: ¿Tu hija?

EL: Preciosa. Casada. Estudió Ingeniería Comercial.

ELLA: Astuta.

EL: ¿Y Carolina?

ELLA: Quiere ser actriz...

EL: Está loca.

ELLA: Se lo he dicho. Dijo que entonces quería ser periodista.

EL: Están cada vez peor los jóvenes...

ELLA: ¿Te das cuenta? Y el pelotudo del padre...

EL: Ponte firme, María Luisa, que estudie algo que valga la pena...

ELLA: Ah, espera. Jaime me pidió que le saques un libro a Jotaele con su firma...

EL: ¿Jotaele? Yo no lo puedo creer. Ese viejo... Tiene un arrastre entre los jóvenes...

ELLA: A Carolina le carga.

EL: ¿Ves? No está tan perdida.

ELLA: Derecho, le dije.

EL: Eso es un trabajo.

ELLA: Me dijo que ni cagando.

EL: Que hable conmigo no más.

ELLA: Actriz, me dijo, actriz.

EL: Eso es una mierda.

ELLA: Horror. Me acabo de acordar que tengo una exhibición privada.

EL: Ojalá que sea cierto.

ELLA: No pienses mal. TITANIC 2. Imagínate. Súper primicia. A lo mejor me invitan a Los Angeles.

EL: Y entrevistas un actor de verdad.

ELLA: No, Miguel. Allá hay periodistas de verdad.

EL: La próxima te cuento de un proyecto de un cabaret.

ELLA: ¿Tú crees que me baste con el comunicado de prensa?

EL: Lo escribió Jotaele.

ELLA: Huy, "la nueva obra de un talento inagotable, la fuerza de los caracteres, las pasiones humanas, el humor y el suspenso". Me lo conozco de memoria. Besos a Bárbara.

EL: Eres muy patuda.

ELLA: ¿No le mandas cariños a Gustavo?

EL: No, a ti no más. Que no te eche a perder la vida, eso es lo único.

ELLA: Una última pregunta, ¿qué significa el piano?

EL: ¿El piano? ¿Cuál piano? No sé, será de otra obra...

LA ENTREVISTA (TOMA SEIS) O LA PERFORACION

EL, EL ESCRITOR FAMOSO, MARCA EN EL TELÉFONO. ELLA, LA PERIODISTA JOVEN, AGUARDA.

EL: ¿Unidad Coronaria? Oiga, soy el marido de Melissa Alvear... Sí, sí, gracias... sí... José Luis Miranda... Encantado, me alegro... ¿Cómo está ella? A ELLA. Colocan música. No saben. Nadie sabe nada de ella. Pobrecita... ¿Aló? Sí. Estacionaria. ¿Pero qué significa eso? ¿Está fuera de peligro? Es que no puedo salir de aquí. Usted tiene mi teléfono. No ha recuperado el conocimiento. Ya, ya. No, no quiero hablar con ella. No. Gracias.

CUELGA.

¿De qué estábamos hablando?

ELLA: ¿Qué pasó?

EL: Eso no importa.

ELLA: ¿Cómo está?

EL: ¿Te interesa? ¿Realmente te interesa? Se está muriendo. Aún está en coma. No logran sacarla de peligro. Mi suegra está con ella.

SE QUIEBRA. ELLA PARECE APIADARSE DE ÉL. LE TOMA UNA MANO. EL ACEPTA, MUY AFECTADO, LUEGO LA RECHAZA Y SE PONE DE PIE BRUSCAMENTE.

No, no te acerques. Sin compasión con el entrevistado. Sigamos con nuestro trabajo. ¿De qué te hablo? ¿De mis hijos? ¿De mis libros? ¿De mis mujeres? ¿De mi cuerpo? Todo está maltratado. Todos son errores, errores absolutos. Mis supuestos éxitos. Soy un hombre de éxito. Incluso muriéndome de hambre sabía que íbamos a salir adelante.

ELLA: ¿Por qué no paramos? ¿Le parece?

EL: No, quiero seguir, quiero que me oigas, quiero hablar. Estoy hablándote de cómo alcancé el éxito. ¿No te pagan por eso? Estábamos quebrados y salí adelante. Le dije a Melissa, vamos a seguir adelante. Lo he dicho tantas veces. Psicólogas, orientadoras familiares, periodistas. Tantas entrevistas. El médico que le hizo el raspado a Melissa. No, yo no quiero tener un hijo, le dije. Primero, la carrera. Y le perforó el útero. Una mierda. El útero hecho mierda. Eso sí que lo pagué yo. Y la hospitalización y todo. Y la mierda en la cabeza y los llantos de ella todas las noches, todo. Y eso no lo sabe nadie. Nadie. Lo puedes poner. No ha salido en ninguna foto. Lúcete. En exclusiva. Yo, yo le hice un agujero en la matriz a la bella Melissa Alvear. La dejé estéril. La dejé seca. La dejé hueca. Para siempre. Y eso nos perforó a los dos. ¿Merecemos piedad? No, no merecemos piedad. Yo debería estar en una jaula. ¿No te diste cuenta cuando me leías? ¿No sentías el aliento de un escritor acabado? ¿De un fraude?

PAUSA.

ELLA: Sentía que era un escritor al que admiraba...

EL: ¿Qué te pasa?

ELLA SE ACERCA A EL. PARECE QUE LO VA A TOCAR PERO LUEGO RETROCEDE.

ELLA: Esto no tiene sentido. ¿Sabe? Me voy.

EL: ¿A dónde?

ELLA: No para de llover. No quiero quedarme de este lado del puente cuando se venga abajo. Eso nada más.

DIECISÉIS O CAMARIN, LO QUE USTED SIEMPRE QUISO SABER.

ELLA, MAGDALENA, LA JOVEN ACTRIZ, SE MAQUILLA, EL, ALFONSO, EL DIRECTOR DE VANGUARDIA ENTRA FURIOSO.

EL: Magdalena, por qué me haces esto....

ELLA: ¿Alfonso? ¿Qué te pasa?

EL: Dime la verdad, Magdalena... ¿Qué tienes con Esteban Jáuregui?

ELLA: Somos amigos...

EL: Mientes y mientes mal...

ELLA: Somos amigos, Alfonso, salimos de vez en cuando... Alguna vez...

EL: Está allá afuera esperando... Pregunta por su novia... Viene con un ramo de rosas para ti...

ELLA: Tú sabes como es Esteban...

EL: No, no sé como es Esteban... Nunca he sabido cómo es Esteban... No me he acostado con él... todavía...

ELLA: Alfonso, calmémonos, estamos estrenando... Estamos con muchos problemas... Tú sabes ya lo que le pasó a Jotaele...

EL LA ABOFETEA.

EL: Lo que sé es lo que me está pasando a mí...

ELLA: ¿No puedes comportarte alguna vez como si no fueras una diva histérica?

EL: Lo mismo digo...

ELLA: Alfonso, contigo sería imposible pensar en algo serio...

EL: ¿Qué?

ELLA: Yo soy una mujer, Alfonso...

EL: ¿Y yo?

ELLA ¡Ese es el problema!

EL: ¿No sientes nada por mí? ¿Nada?

ELLA: Alfonso, Alfonso, ven conmigo... Tú eres un artista maravilloso. Maravilloso. Yo jamás he aprendido tanto con nadie...

EL: ¡Huy! Qué difícil. Si jamás te habías molestado en tomar ni un curso por correspondencia...

ELLA: Alfonso, estamos a quince minutos... Tu trabajo y mi trabajo... No mezclemos las cosas...

EL: Eres una puta, sucia y barata...

ELLA: Lo que quieras pero lo hablamos después...

EL: Yo sentí algo fuerte por ti, Magda.

ELLA: Yo también...

EL: Pero tú no me quieres, tú no me has querido nunca...

ELLA: Alfonso, estás peor que los textos de Jotaele...

EL: Me dieron ganas de matarlo. Con sus rosas. Es un cursi.

ELLA: Es cierto, es un cursi...

EL: ¿Estás enamorada de él?

ELLA: No, me cae bien, y es mi pareja en la próxima película de Fernando Sanfuentes. ¿Estamos?

EL: ¿Y yo? ¿Quién soy?

ELLA: El director más maravilloso del mundo. Mi director. Mi creador. Mi Alfonso.

EL: ¿Esto no se sabrá nunca?

ELLA: Nunca.

EL: Parecemos personajes de este huevón de Jotaele.

SUENA PRIMER TIMBRE DE LLAMADA.

¿Y eso?

ELLA: El timbre. A la antigua. Ideas de Miguel Angel.

EL: ¿Quién es el director aquí? Esto lo veo ahora mismo. Mierda, mierda.

ELLA: Mierda, mierda.

LA ENTREVISTA (TOMA SIETE) O LA VERDAD DUELE.

EL ESCRITOR Y LA ENTREVISTADORA. Y LA LLUVIA.

EL: ¿Dónde vas? Tienes que hacerme la entrevista. Tengo que contarte mi infancia, tengo que hablarte de cuando mi madre se fue de casa, tengo que hablarte de mi abuela. Tengo que contarte por qué dejé que se fuera Diana.

ELLA SE PONE SU CASACA.

ELLA: No, no me interesa. Ya no me interesa.

EL: ¿No te intereso? ¿Viste? Cuando te digo la verdad no te intereso. No hay punto humano posible.

ELLA: No es eso. Usted no entiende nada. Nada. ¿Quiere saber algo? Yo era la que quería conocerlo. Yo fui la que le pedí a Eugenia que me dejara venir. Yo lo admiraba. De verdad. Me gustaban sus libros. Me gustan, sus libros, todavía. Me gustaba su sentido del humor. Me gustaba su coraje. Lo encontraba valiente, peleador. Lo encontraba arriesgado, atrevido.

SE MIRAN.

EL: Te lo tragaste el rollo completo.

ELLA: No, es usted el que no quiere saber nada de usted mismo...

EL: No, eso sí que no. No te pongas como en los guiones yanquis a explicarlo todo. Tú no me conoces. Tú no sabes nada de mí. Tú eres una muchachita. Si sigues así vas a terminar como Melissa.

ELLA: Me voy.

EL: No, todavía no. Por favor. No te vayas. Espérame. Te voy a regalar un libro. Uno que aún no aparece. De verdad.

SALE.

ELLA: ¡Me voy a ir!

EL VUELVE CON EL LIBRO Y LE ESCRIBE UNA DEDICATORIA. SE LO ENTREGA Y ELLA LO LEE CON TEMOR PRIMERO, LUEGO RESPETO Y FINALMENTE SE CONMUEVE, A SU PESAR.

Es muy bonito.

PAUSA.

EL: ¿Me perdonas? Es lo de Melissa que me tiene así.

PAUSA.

ELLA: Lo entenderé, supongo. Yo no voy a publicar esta entrevista.

EL: ¿Porque dice la verdad? Claro que sí. Debes publicarla. Agrega: Jotaele dice que el que quiera ser escritor que se oculte para siempre. Que la televisión mata. Que no se confundan. Que las palabras son herramientas maravillosas pero infames. Que las cuiden mucho porque tienen doble filo. Que la verdad duele.

EL SE ACERCA A ELLA CON CAUTELA. LA TOMA DE LOS HOMBROS. SE MIRAN. LA ABRAZA. ELLA SE DEJA ABRAZAR.

SUENA EL TELÉFONO. ELLA SE SUELTA. EL LA RETIENE.

ELLA: El teléfono.

EL: No voy a contestar.

ELLA: Debería contestar.

SE MIRAN. EL LA BESA SUAVEMENTE EN LOS LABIOS. ELLA LO MIRA. NO CIERRA SUS OJOS, FRÍA, PERO SIN RESISTENCIA BRUSCA. EL TELÉFONO DEJA DE SONAR. ELLA SE RETIRA Y COMIENZA A RECOGER SUS COSAS

EL: ¿Se acabó la entrevista?

ELLA: Sí, se acabó la entrevista.

EL: Estás actuando de una manera muy poco profesional.

ELLA: Usted no sabe nada de profesiones ni de actuar ni de lo que está haciendo.

EL: No me trates de usted, por favor...

ELLA: Sí, lo trato de usted porque usted usa ese usted para que no lo toquen, para que no le toquen su arte, para que no le toquen el corazón. Usted ni siquiera besa de verdad. No quiere vivir de verdad. No quiere darse cuenta que lo único que hace de verdad es escribir. Ha estado hablando todo este tiempo de la muerte, todo este tiempo del derrumbe y sabe, no me convence, no me convence, lo que pasa es que no se atreve a saber que está vivo, no se atreve a saber que sí es un artista. Le da miedo. Hasta sus teleseries de mierda tenían arte. ¿Cuándo le dio miedo serlo? ¿Cuando supo que era un artista de verdad? ¿Cuando no pudo resistirlo?

EL: No soy un artista de verdad, por favor, no hables tonterías.

ELLA: No hablo tonterías. La muerte, su descalabro, la historia que me cuenta, eso es una frivolidad.

EL: Melissa se está muriendo.

ELLA: Sí, y usted se está dejando morir con ella.

EL: ¡No me trates de usted! Tú no eres una periodista, de dónde sacas esas frases...

ELLA: Al revés, es justo lo que estoy tratando de ser. ¿Sabe por qué vine a verlo? Porque usted es o era o podía ser un artista de verdad.

EL: Dios mío.

ELLA: No nombre lo que no respeta. No nombre ni al Arte ni a Dios.

EL: Eres una loca de mucho cuidado.

ELLA: Y usted un cuerdo peligrosísimo. Tiene todos los síntomas. La resignación, el horror al riesgo, el desconocer el fuego que lo come por dentro.

EL: Ridícula. Hablas como una teleserie. ¿Qué quieres de mí?

ELLA: Ya no, ya no quiero nada. Sé lo que usted quiere de mí. Sé que quiere que yo me impresione, que me amargue, que le tenga piedad, si es posible, llevarme a la cama y así ponerle un marco final y definitivo a la entrevista. Me tiro a la periodista mientras mi mujer se muere. Precioso. Y yo quedo marcada. Me tiré a los restos de un artista mientras su mujer se moría. Me transformó en una hija de puta. Como usted, claro.

EL: Qué amable.

ELLA: Pero no lo soy. No lo soy porque estoy cansada de lo fácil que es transformarse hoy en una hija de puta. Todo está lleno de hijos de puta. A mí no me interesa. No quiero entrevistar famosos. Quiero entrevistar para saber. Para saber por dónde se salva el mundo. ¿Me entiende?

EL: Te van a echar del diario. A pesar que eres muy pero muy profesional. Cuando el entrevistado se vuelve un ser humano se le da el sobre azul. Adiós.

ELLA: ¿Podría dejarse de quemar a lo bonzo, por favor? Contamina, ¿sabe? No, no puede. Se hace mercenario o se suicida o rompe todo lo que toca.

EL: Como tú. ¿Te das cuenta?

ELLA: Usted es un artista. Un gran artista. Si quiere se jode la vida. Yo le he leído y sé de lo que le estoy hablando. Usted no sabe lo que ha hecho. O peor, no tolera enterarse.

EL: Tu optimismo es insoportable.

ELLA: Soy todo lo insoportable que se puede ser en estos tiempos. Mujer, joven, atractiva, inteligente, ¿Hay algo más insoportable? Me voy...

EL: Antes que se venga abajo el puente...

ELLA: Sabe dónde buscarme. Sabe con quién quiero hablar. Usted dio una entrevista que no da nadie. Dijo la verdad. Yo hice lo que un periodista nunca hace. Le dije de verdad lo que pensaba de usted. Yo lo admiro. Lo respeto. Y pienso que toda su famosa gangrena vital es una mascarada. La que usted necesita para seguir en pie, para que sufriera la misma sensación contra la que yo lucho. La de que no hay sitio para nosotros.

EL: No digas nosotros, por favor...

ELLA: ¿Y cómo lo digo entonces? El arte va a seguir salvando al mundo. Hagan los artistas como usted, traidores, mercenarios, lo que hagan. Hagan los periodistas como yo todos los actos de sometimiento a las leyes implacables de la cordura y la costumbre. Eso es lo que yo creo. Tráteme de ridícula, ilusa, utópica, infantil, dígame lo que quiera... Cursi, también, por qué no...

EL: No te vayas, por favor...

SUENA EL TELÉFONO. NO CONTESTAN. ELLA VA HACIA LA PUERTA. ELLA SALE. VUELVE A SONAR EL TELÉFONO. EL CONTESTA.

EL: Sí. Oh, no. No. Qué horror. Uf. Sí. Sí. No me digas. Sí, estoy bien. Terrible. Bueno, me visto y voy. Ya está. No, yo aviso a su familia.

SUENA PORTAZO.

Bueno, ya tienes tu noticia. Exclusiva. ¡Mujer! ¡Exclusiva! ¡Sofía! ¡Sofía!

FINAL O EL FALSO COMIENZO

SUENA SEGUNDA LLAMADA. EL ACTOR Y LA ACTRIZ ENTRE BASTIDORES.

EL: Supe lo de Alfonso.

ELLA: No hay nada con Alfonso.

SUENA TERCERA LLAMADA.

EL: Eres una hija de puta.

ELLA: No te metas en mi vida.

SE ESCUCHA MÚSICA DEL COMIENZO DE LA OBRA.

EL: Tienes un gran futuro.

ELLA: A escena. Mierda, mierda.

EL: Mierda, mucha mierda.

GRITO EN OFF: ¡Corten!

FIN

De Marco Antonio de la Parra, en esta colección:

N° 4. El continente negro

N° 31. Monogamia

N° 75. Estamos en el aire

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires. Argentina. Diciembre de 2001

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar